

EL MAGISTERIO BALEAR

PERIÓDICO DE PRIMERA ENSEÑANZA.

Se publica todos los sábados.

REDACCION.	ADMINISTRACION	Precios de suscripcion.
—	Y	Por trimestre. 11½ pesetas
SAN NICOLÁS, 44.	único punto de suscripcion.	Por semestre . 21½ »
	<i>Odon-Colom n.º 34.-1.º derecha.</i>	Por un año. . 5 »

REDACTORES.

D. Bartolomé Danús.—D. Juan Benejam.—D. José Mateu.—D. Damián Boatella.
—D. Jaime Gari.—D. Miguel Alorda.—D. Jaime Pol.—
D. Bartolomé Amengual y D. Matias Bosch.

LOS AEROLITOS.

Han sido objeto de preocupacion desde los tiempos más remotos, considerándolos como lazo de union entre la tierra y los demás mundos del globo celeste. La geología comparada, como la llama de Meunier, ha estudiado las propiedades físicas y químicas de estos minerales, como así se consideran las masas cósmicas que al penetrar en la esfera de atraccion terrestre, se precipitan sobre nuestro planeta, siendo notables los estudios hechos sobre este particular por Daubrée y otros naturalistas.

Los fenómenos eléctricos, luminosos y caloríficos que suelen preceder en su descenso al bólido, y las detonaciones que algunas veces le acompañan, revisten al fenómeno de caracteres extraordinarios, disponiendo á que el vulgo lo considere como un hecho sobrenatural, por ser tan propicio á atribuir este origen á cuanto no se explica de un modo plausible con sus limitados conocimientos, como ha sucedido con algunos meteoros que presenta la naturaleza, como los cometas, terremotos, auroras boreales, erupciones volcánicas, etc., respecto los cuales, hasta que han sido estudiados en el domicilio de la ciencia y explicado su origen y naturaleza, no se han desvanecido las preocupaciones que reinaban acerca de su causa, de ser precursores de desgracias ó plagas venideras y signos infalibles de algun cataclismo terrestre.

Desde los tiempos más remotos se conservan tradiciones de estos fenómenos, llamados piedras eléctricas, piedras celestes, etc., de los que la crónica de Paros menciona la caída de una masa de hierro sobre el monte Idas, así como Tito-Livio hace referencia á una lluvia de piedra

sobre el monte Albano, suponiéndose en aquella época que los meteoritos procedían del sol, que los lanzaba en el espacio, cayendo sobre el astro en cuya esfera de atracción penetraban. Anaxágonas de Clazome-ne fuè uno de los primeros filósofos que se ocuparon del asunto, mostrándose ardiente partidario de esta hipótesis.

Posteriormente, otros sabios de la antigüedad trataron de este asunto, como Plinio y Plutarco, que hace referencia á la famosa piedra caída en el segundo año de la 78 Olimpiada (467 años ántes de Jesucristo), cerca del rio *Ægos*, en la Tracia, aún visible á principios de la era cristiana, que por sus dimensiones compara Plinio á un carro, atribuyendo el color oscuro de la masa al resultado de la acción ígnea que habia sufrido el bólido con su descenso. Los viajes hechos por Bowne para investigar y reconocer dicha masa, fueron tan poco afortunados como las exploraciones practicadas con dicho fin por Alejandro de Humboldt, los cuales no habian perdido la esperanza de hallarla, suponiendo poco probable su destrucción, á pesar de haber trascurrido 2.300 años desde su caída sobre la tierra.

Los relatos y referencias de los tiempos antiguos merecian escasos créditos aún hace poco tiempo, suponiendo á la descripción poca autenticidad, por estar supeditada á un fanatismo que hacía considerar á muchos fenómenos de la naturaleza como manifestaciones celestes, por medio de las cuales los dioses prevenian para lo sucesivo ó castigaban el proceder de los hombres. El primer grado de certeza de estos hechos data del año 1798, con motivo de la caída de piedras acaecida en 19 de Diciembre en los alrededores Benares, en la India; poco tiempo ántes, con tal seguridad se negaba la existencia de estos fenómenos, que Lavoisier, en la Academia de Ciencias de París, se mostraba contrario á admitir que pudieran caer piedras de la atmósfera.

La repetición del fenómeno por aquel entónces en varias comarcas de Francia, España, Italia, é Inglaterra, llamó la atención de los físicos, y el célebre químico inglés Howard hizo diversos ensayos con los ejemplares recogidos en la India, localidad ántes citada, y de los restantes países mencionados, viniendo en conocimiento que la composición de todos es análoga.

Estos trabajos no bastaron para destruir la incredulidad de la Academia de Ciencias de París, que acogia desfavorablemente un estudio de Pictet admitiendo la certeza de tales hechos. Siete años ántes, el físico alemán Chalni expuso su teoría de que los meteorolitos eran pequeños cuerpos celestes cuyos movimientos en el espacio son modificados por la atracción de un astro de grandes proporciones, y que desviados de su órbita, se precipitan sobre el mismo, obedeciendo á las leyes de atracción universal. Un año despues de la lectura del trabajo de Pictet, Vaugulin, que en union de Howard habia estudiado las piedras caídas en India, dió cuenta de ello á la Academia, corroborando lo dicho por aquel físico, dando lugar á que Laplace esplanase su teoría

de que los aerolitos eran piedras lanzadas por los volcanes de la luna y recomendase la discusion y estudio de un asunto científico de tanta importancia.

No tardó oportunidad de repetir los estudios, cuando en 1803 acaeció una lluvia de piedras en tal cantidad, que llenó de espanto á los habitantes de L' Orne, en los alrededores de la villa de Aigle: bajo un cielo despejado habia aparecido una nube en direccion de sur á norte, siendo acompañada su presencia de violentas detonaciones perceptibles á la distancia de varios kilómetros, siguiendo á ellas la violenta precipitacion de piedras lanzadas con tal velocidad, que penetraban profundamente en la tierra, sembrando el espanto entre los habitantes. Uno de los meteorolitos, de unos 7 á 8 kilogramos de peso, penetró á medio metro de profundidad; el color era gris en su parte interna, con una estructura granujenta, con incrustaciones metálicas y brillantes, estando recubierta la masa por una especie de barniz de color negro, con hendiduras superficiales. Este hecho produjo sensacion en París, comisionando el gobierno á M. Biot para que fuese á la localidad á estudiarlo, practicando una amplia informacion, á la cual se debe la admision de tales fenómenos como hechos ciertos y positivos, dirigiéndose los estudios posteriores á investigar las causas y orígenes de su repeticion; en este concepto son notables los trabajos practicados por Howard y Vauguein, que demuestran que la composicion de los meteorolitos es esencialmente silice, magnesio, hierro y níquel; los de Laugier demostrando la presencia del cromo, y los de Berzelius, que averiguó la existencia del estaño, cobre y otros cuerpos, pasando actualmente de treinta los cuerpos simples reconocidos en las piedras meteóricas. A medida que los ensayos se repetian, perdió crédito la hipótesis de Howard sobre la uniforme composicion de los meteoritos, y así, en la coleccion existente en el Museo de la historia natural, fundada por Cordier y aumentada por Daubrée, constituido por ejemplares procedentes de doscientas caidas de piedras en diversas localidades, se han formado cuarenta y tres tipos diversos y rocas perfectamente distintos unos de otros.

Estos elementos están agrupados, formando compuestos iguales á los que se observan en la tierra, siendo frecuentes las aleaciones de hierro y níquel, silicatos magnesianos, el peridoto, pyroxeno, grafito, sulfuro de hierro y níquel, etc, presentando generalmente la constitucion molecular de rocas primitivas, especialmente de los granitos. Meunier imitó un meteorito caido en Argelia en 1867, valiéndose de la serpentina de los Alpes calentada por una corriente de hidrógeno en combustion sin llegar á la temperatura de su fusion.

Acercas del origen de los aerolitos, se han emitido diversas teorías, fundadas en simples hipótesis, ideales más ó ménos razonables, ó en principios deducidos del análisis de aquellos cuerpos. Entre los primeros puede citarse la ántes mencionada de Chalmers, atribuyendo los aerolitos

al fraccionamiento de cuerpos celestes, y la de Laplace, suponiéndolos procedentes de erupciones volcánicas de la luna, lanzados con tal velocidad, que penetraron en la esfera de atracción terrestre. Meunier, fundándose en los estudios y análisis practicados, deduce que todos los meteoritos tienen iguales condiciones extratigráficas, así como vestigios y caracteres semejantes á los que los fenómenos geológicos han impreso á las rocas de nuestro planeta; y cree que las piedras que caen en los espacios celestes provienen de un astro que ha perdido su cohesión y por una fuerza explosiva se ha resquebrajado, pudiendo ser el hecho una causa natural, sometiendo la vida de un astro á un ciclo, como sucede en la vida orgánica. Los que caen sobre la tierra pueden proceder de un satélite antiguo de la luna, de muy pequeño volúmen, que habiéndose enfriado se ha consolidado y reducido.

En España se han efectuado, entre otros estudios dignos de mención, los referentes á un aerolito de gran tamaño caído en Nulles, sobre el cual publicó un notable trabajo el Inspector de minas Sr. Escosura, y otro acerca de los aerolitos caídos en 6 de Diciembre de 1866 en Cangas de Onís (Asturias), cuya descripción y análisis se debe al catedrático de ciencias Sr. Luanco.

Ha sido autorizado don José Mayoral, Profesor de la Escuela superior del Puerto de Santa María, para que se presente á ejercicios de oposición en las primeras que para esa clase de Escuelas ya en la provincia de Cádiz, á fin de obtener la confirmación de la que desempeña.

Los Maestros de la provincia de Tarragona han regalado una escribanía de plata á D. Antonio Surós, que ha desempeñado aquella inspección durante algunos años.

El inspector de Vizcaya, don Joaquin Núñez, está girando la visita ordinaria á las Escuelas de la Capital; el Ayuntamiento de Bilbao le ha concedido 1000 pesetas de gratificación por sus especiales servicios.

El Excmo. Sr. D. José Moreno Nieto ha fallecido. España ha perdido una de sus más legítimas glorias; la ciencia uno de sus más ardientes defensores y sus hijos un padre amantísimo. Roguemos á Dios por el eterno descanso de su alma.

Mas sobre la ley del timbre.—Se empleará el timbre de una peseta, clase 11:

1.º En las certificaciones que se dieran á instancia de parte de cualquiera Autoridad.

2.º Las supletorias de cédulas personales, siempre que la cédula exceda del precio de una peseta.

Timbre de 75 céntimos, clase 12:

1.º Todos los memoriales, instancias y solicitudes que se presenten ante cualquier Autoridad.

2.º Las copias simples de documentos que saquen los interesados para asuntos gubernativos.

3.º Las copias de los títulos ó credenciales, para acreditar empleo, profesión, cargo ó cualquier merced ó privilegio.

Timbre de oficio.

Las instancias y certificaciones supletorias de cédulas personales que no excedan de pesetas.

<u>Sueldo anual.</u>	<u>Importe y clase de timbre.</u>
Hasta 1,000 pesetas. .	2 pesetas, clase 10.
De 1,000·25 á 2,000 id.	5 id. clase 7. ^a
De 2,000·25 á 3,500 id.	15 id. clase 5. ^a

Habrá un timbre móvil de 10 céntimos, que se empleará:

En los recibos de 50 pesetas en adelante que se expidan.

En las cuentas que produzcan cargo y descargo.

En los recibos que se soliciten de la presentación de instancias ó documentos en oficinas públicas.

En las licencias que se concedan á los empleados del Estado y de Corporaciones provinciales y municipales, é igualmente en las autorizaciones que den para el percibo de sus haberes durante la ausencia.

Y finalmente, las hojas de servicio de los mismos, excepto en los duplicados.

Leemos en *El Mensajero* de Castellon: «Llamamos la atencion de nuestros abonados hácia la nueva é importante obra de nuestro colaborador y amigo D. Manuel Meseguer, que tanto trabaja para enaltecer al Magisterio y propagar la instruccion popular. En el nuevo libro, entre otros datos muy interesantes, hay una curiosa estadística de los escritores del ramo, los periódicos actuales y los libros publicados para las Escuelas en nuestro siglo; rechazando así la acusacion de ignorantes que en plenas Cortes hicieron á los maestros los representantes señores Suarez Inclan y Candau. Creemos fundadamente que nuestros suscritores no serán los últimos en procurarse un ejemplar de un libro tan interesante y oportuno.»

El libro de que se trata se titula *Estudio crítico de la Instrucción primaria en España, su pasado, su presente, su porvenir, su influencia en el Estado y las costumbres*, y se anuncia en la sección correspondiente de este número.

En Junio del corriente año se celebrara en París una Exposición de proyectos y modelos de establecimientos escolares, que comprenderá las siguientes clasificaciones:

- 1.^a Liceos y colegios de niños y niñas.
- 2.^a Escuelas Normales de Maestros y Maestras.
- 3.^a Escuelas primarias superiores, escuelas manuales de aprendizaje, escuelas profesionales de niños y niñas.
- 4.^a Escuelas primarias urbanas y grupos escolares.
- 5.^a Escuelas primarias rurales de una ó dos clases.
- 6.^a Escuelas maternales (salas de asilo) y escuelas de párvulos.
- 7.^a Proyectos de mueblaje y decorado de locales destinados á escuelas.

La Exposición se cerrará el día 15 de Julio y la distribución de recompensas se hará el 20 de Junio.

«Es demasiado frecuente, criticar el estado de la primera enseñanza en una localidad determinada; pero no hay crítico que se preste á demostrar prácticamente que puede hacerse más idénticas circunstancias. La mayoría de los que habian, no quieren exponerse á ver desmentidas sus teorías por las obras y dicen, pero no hacen.

Es fácil censurar, hasta lo nunca que pudo hacerse medianamente; practicar lo que se censura es otra cosa.

El que no tenga dadas pruebas positivas de saber regir una escuela numerosa, ó se preste á patentizar su valimiento, que hable bajito para que no le oigan todos ó por detrás del que pueda impugnar sus palabras.»

Segun dicen los periódicos de la corte, hace tiempo que se vienen celebrando sesiones semanales en casa del Sr. Ministro de Fomento con el fin de ultimar una nueva ley de enseñanza. Esta vez creemos que, si el Sindicato de Madrid no lo impide, en breve podremos regocijarnos con.... pero no adelantemos el discurso.

El Ayuntamiento de Madrid, del cual pudieran tomar ejemplo los de las demás capitales de provincia, ha concedido un aumento de do-

tacion á todos los Maestros, y Maestras y Auxiliares de sus escuelas de primera enseñanza. Á cada Maestro se le aumentan 1.000 rs. y sobre este aumento 4.000 rs. más para los 15 Profesores de uno y otro sexo más antiguos. Este aumento de 4.000 rs. obedece, segun algunos creen, el deseo de facilitar á los Maestros encanecidos en la enseñanza el medio de poner en su lugar un sustituto, ya para suplirlos, ya para hacerles más llevadera la tarea de la instruccion.

Dice *La Escuela*:

Si no estuviera probado que las costumbres forman el corazon del individuo, en Toledo podria notarse esta verdad. Existe una cuadrilla de muchachos abonados á llevar luces en los entierros, á quienes rebosa la alegría cuando las campanas inician la desgracia de una familia. ¡Facilillo es modificar la dureza de corazon, adquirida en los primeros años por el lucro...!

Y estos, que nominalmente asisten á las Escuelas, hacen un daño indescriptible en lo poco que las frecuentan.

Las faltas de los niños dedicados á las faenas del campo, ocasiona rusticidad sin perder la sumision; las que cometen los destinados á otros servicios, engendran hábitos perniciosos.

«Los Auxiliares de las Escuelas prácticas agregadas á las Normales, vuelven á moverse solicitando se les considere en sueldo y demás emolumentos como Maestros, de la localidad en que ejercen. Los que se cuentan con fuerzas para responder en los ejercicios de mejora de dotacion, á que necesariamente habian de someterse, hacen perfectamente en reclamar esta gracia, que hasta consideramos de justicia, pero es posible que alguno, alentado por el deseo de mejorar, le sea difícil probar que se encuentra en situacion legal, en cuyo caso la medicina será peor que la enfermedad. Y si por apéndice ha tomado parte en ejercicios, sin obtener la aprobacion, puede parodiarse la fábula que ponía los huevos de oro.»

Se ha designado al respetable hombre público Sr. Moyano, autor de la ley de 1857, para Presidente del futuro Congreso pedagógico, pero parece que dicho señor ha declinado tan señalada honra. Al fin parece acordado el nombramiento del Sr. Galdo para tan elevado cargo, y se indican los nombres de los Sres. Vallin, Sarrasí y Carderera para las Vice presidencias y los de los Sres. García (D. P. de A.) y Fernandez y Sanchez para las Secretarías.

ANUNCIO.

ESTUDIO CRÍTICO

DE LA INSTRUCCION PRIMARIA EN ESPAÑA, SU PASADO, SU PRESENTE,
SU PORVENIR, SU INFLUENCIA EN EL ESTADO Y LAS COSTUMBRES,

POR EL PROFESOR

D. MANUEL MENSEGUER Y GONELL,

Premiado en certámen pedagogo y literario, y por la Junta de Instrucción pública de Tarragona.

Este libro, dedicado al Ministro de Fomento y al Magisterio, es pequeño por su volúmen y muy grande por su objeto, puesto que este objeto es procurar la mayor civilización, la prosperidad y la gloria á nuestra querida España. ¡Gran contenido en tan cortas páginas!

Esta obrita es el *Ecce-Homo* de la Instrucción primaria en nuestro país, y contiene en sus breves páginas lectura muy interesante para todos los buenos españoles. Júzguese por los epígrafes de sus capítulos.

La Escuela (introducción).—I. Espíritu antiguo y moderno respecto á la instrucción popular.—II. El alfabeto, primeras Escuelas, la educación popular forma el carácter nacional.—III. Causas del atraso actual de España.—IV. Medios de combinar dichas causas.—V. Retribuciones, el pago de las Escuelas por los Ayuntamientos, lenidad de las Autoridades.—VI. Los locales de las escuelas.—VII. ¿El carácter español es causa de atraso? La primera enseñanza debe ser obligatoria.—VIII. Debe ser también gratuita.—IX. Mejora de dotaciones, datos comparativos.—X. Carácter y límites de la primera enseñanza en nuestros días.—XI. Las Escuelas Normales en España, su reforma.—XII. Las Escuelas primarias y la instrucción actual en España, datos estadísticos.—XIII. Influencia de la instrucción en la mendicidad y la criminalidad.—XIV. Las Juntas locales y la inspección facultativa.—XV. Dificultades actuales para la propagación de la primera enseñanza, necesidad de esta en los pueblos.—XVI.—Medios de impulsar la instrucción.—XVII. Facilidades necesarias á la primera enseñanza, esta morigeradora las costumbres.—XVIII. Medios indirectos para instruir, lecturas perniciosas, modo de sustituirlas en el pueblo.—XIX. Libertad de enseñanza, los Inspectores, los Secretarios de las Juntas provinciales.—XX. Porvenir de las Escuelas españolas. *Apéndice*. Proyecto de reforma de la instrucción primaria.—Notas.

El principal objeto del autor al escribir este libro ha sido dar á conocer á las Autoridades superiores, corporaciones y personas influyentes, en especial á los principales padres de la patria (senadores y diputados), regalándoles ejemplares, la primera enseñanza estudia en su verdadero terreno, *en los pueblos rurales*, por si juzgaran digno de tenerse en cuenta su contenido para el día (si llega) en que se discuta una nueva ley de Instrucción pública. El autor, pues, sólo ruega á los Maestros, sus compañeros de fatigas y desengaños, que procuren adquirir un ejemplar para ayudarme á sufragar los gastos de impresión, siempre superiores á las fuerzas de un Maestro de escuela de España.

En esta obra verán los Maestros y cuantos se interesen por el progreso moral y material del país, la primera enseñanza tal como ha sido, como es, y como debería ser y será sin duda andando el tiempo.

Consta de 230 páginas en 8.º mayor; su precio 2 pesetas ejemplar.